

SANTO ENTIERRO



SUMARIO

EDITORIAL	3
DIRECCIÓN ESPIRITUAL	4
TABLÓN PARROQUIAL	5
MIS VIVENCIAS	6
REPORTAJE GRÁFICO	9
FORMACIÓN	12
LA HERMANDAD EN LOS PREGONES	14
LA IMAGEN	15
CONVOCATORIA DE CULTOS	16
LAS CLAVES DE NUESTRO MISTERIO	18
CONFRATERNIZACIÓN	20
EN NUESTRA MEMORIA	22
LA HISTORIA	23
LA ENTREVISTA	26
LA JUVENTUD	28
DESDE LA SECRETARÍA	29
NOTICIAS	30



SANTO ENTIERRO

EDITA:

Muy Antigua y Fervorosa Hermandad Servita y Cofradía de Nazarenos del Santo Entierro, Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma de los Dolores.

C/ Cristo de la Buena Muerte, s/n. - 21700 La Palma del Condado (Huelva).

WWW.SANTO-ENTIERRO.COM

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Juan J. Ramos Lagares, Antonio J. Sánchez Félix y Manuel Valdayo Jerez.

DIBUJOS Y GRABADOS:

Juan Ignacio Pérez Díaz, Juan Manuel Núñez Báñez, Jesús Suárez Aguilar y Rocío Garfia Pérez.

FOTOGRAFÍAS:

Juan D. González, Hdad. Servita de Sevilla, M^a Carmen Jerez, Francisco Santiago, José A. Domínguez, Manuel V. y Colección.

COLABORA:

Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de La Palma del Condado.

NÚMERO 19. AÑO 13. LA PALMA, ABRIL 2011.



Llega a vuestras manos, Hermanos del Santo Entierro, el Boletín anual que tu Hermandad publica y que pretende impregnar dentro de él, aparte de la ilusión y el trabajo de sus creadores, la realidad y la cotidianidad de una Corporación que está viva y que siempre se mueve para acomodarse a los tiempos que nos toca vivir.

Nos encontramos, en este año 2011, en un año, sin lugar a dudas, importante. Varios acontecimientos, ajenos a nuestra Hermandad, pero todos ellos con una vinculación importante en el latir diario de ella misma, se asoman ante nuestros ojos con la certeza de que tras su aprovechamiento, principalmente espiritual, hagamos un balance totalmente positivo de todo lo visto y todo lo vivido.

Esperando con gozo tales acontecimientos, no podemos ni debemos dejar atrás nuestro curso ordinario de celebración de Actos y Cultos; que eso sí, marcado por la austeridad, como así nos invita la Iglesia, nos disponemos a celebrar dentro de unos días. Tampoco podemos evitar, la culminación, gracias al trabajo de la Junta y al aporte de unos colaboradores, de unos proyectos que empezamos años atrás y ahora podrán ir viendo la luz.

Pero demos prioridad a esos acontecimientos, empezando por la oportunidad que nos brinda la celebración en Agosto de este año en Madrid, del 16 al 21, de las XVI Jornadas Mundiales de la Juventud (JMJ) y que contará con la visita de S. S. Benedicto XVI, llevando por lema *“Arrraigados y edificados en Cristo, firmes en la Fe”*. Como preparación de esas JMJ, tendremos la suerte de contar en nuestra Parroquia, el 15 de Abril, con la Visita de nuestro Obispo para la celebración de un Vía Crucis y posterior Vigilia. Cultos, ambos que serán presididos por la *“Cruz de los Jóvenes”*; Cruz que fue entregada por el Papa Juan Pablo II a los jóvenes en la JMJ celebrada en 1984 en Roma. El Papa encomendó a los jóvenes la tarea de llevarla por el mundo *“como símbolo del Amor de Jesús a la Humanidad”*. Ocurre que ese mismo día 15 de Abril es nuestra Función Principal de Instituto, y aprovechando la visita del Sr. Obispo, tendremos la dicha de contar con su presencia en nuestra Función. Acontecimiento *“Histórico”*, pues, el que tendremos ocasión de vivir.

Hablando de Juan Pablo II, otro hecho que nos llena de alegría y causa de júbilo en nuestros corazones es la Beatificación del Santo Padre, el próximo 1 de Mayo, tras el decreto firmado el pasado 14 de Enero por Benedicto XVI. Que lo que se convirtió en el lema de su Pontificado, *“Totus tuus”*, sepamos transformarlo en un verdadero espíritu de entrega y servicio a nuestra Santa Madre Iglesia.

Por último, el acontecimiento que más cerca nos coge y para el cual ya llevamos preparándonos un tiempo, en el cual esta Hermandad ha dejado ya testimonios de su adhesión más inquebrantable es: la Coronación Canónica de Nuestra Patrona, la Stma. Virgen del Valle. Dos términos asoman por encima de otros en esta efeméride. *“VIRGEN”* y *“PUEBLO”*. Términos que sin duda son también la base de los principios que rigen a nuestra Hermandad. De ahí nuestra absoluta y plena identificación con el Acto en el cual su pueblo Coronará de Amor a Nuestra Patrona. Nuestra Hermandad, humilde, contribuirá *“calzando”* de Amor a los pequeños pies de su Santo Hijo.

Que los Hermanos del Santo Entierro, con la oportunidad que se nos presenta, demos verdadero testimonio de implicación con nuestra Iglesia, participando en la Eucaristía, haciendo de la Cuaresma un tiempo privilegiado para intensificar el camino de la conversión, escuchar la Palabra, prepararnos y reconciliarnos con Dios y nuestros Hermanos. Así sea.



RETOS PARA UNA SOCIEDAD SECULARIZADA

Estimados amigos y hermanos:

Aprovecho la oportunidad que me brindáis en vuestro boletín para comunicaros algunos aspectos de vital importancia en la Iglesia y en nuestro quehacer cotidiano como miembros de ella.

En todos los documentos eclesiales, desde hace más de una década, hemos podido contemplar y descubrir que la Iglesia existe para evangelizar. Es decir, que el ser y la misión de la Iglesia no es otra que la evangelización. Todos los demás aspectos, importantes o menos importantes, quedan en un segundo plano. Pues, si nos dedicamos a potenciar todo aquello que debe ser la expresión de lo que sentimos y vivimos es porque hemos descubierto que, por encima de todo, el Evangelio de Cristo es, y seguirá siendo, Buena Noticia para todos los hombres. De lo contrario estaremos realizando grandes y majestuosas cosas pero carentes de contenido. Con otras palabras, estaremos incurriendo en el mismo pecado que tantas veces fue denunciado por los profetas: **el Culto Ritual y Vacío que no compromete la vida**. En palabras del Señor sería: *“este pueblo me adora con los labios pero no con el corazón”*.

Hoy más que nunca, por las circunstancias tan difíciles que atravesamos en todos los niveles y, especialmente por los ataques que recibimos los cristianos por ser miembros de la Iglesia, urge ponerse las pilas y actuar con coherencia desde el legado recibido, que no es otro que: la Fe. Por ello, os exhorto desde el cariño a colaborar por encima de todo, con la única arma que puede hacer frente a esa realidad que quiere convertir nuestras expresiones religiosas en manifestaciones culturales y reducir nuestra fe sólo y exclusivamente al ámbito de lo privado. Ante esta situación, os propongo varios retos a tener en cuenta como miembros de la Iglesia que sois:

1. El reto de la credibilidad. Ante todos los ataques, acusaciones infundadas o no, la actitud del cristiano debe ser la humildad, tanto para reconocer que somos pecadores como para actuar con la verdad desde la caridad. Este reto nos exige y supone, por otra parte, una llamada clara a la autenticidad y a la coherencia, es decir, a buscar la verdad en todas nuestras acciones.

2. El reto de la transparencia. Toda hermandad debe reflejar siempre el rostro del Buen Pastor, que no es otro que Jesucristo. Para ello, necesitamos momentos de presencia de Dios, de escucha de su Palabra, de celebración para que la transparencia de Cristo sea una realidad en nuestras vidas. No se trata de hacer las cosas como tal, sino de poner más interés en cómo la hacemos, es decir, en realizar las cosas como nuevas. Así que tendremos que preguntarnos siempre si en nuestras acciones, sean del tipo que sea, se refleja el rostro de Cristo Pastor, o por el contrario estamos buscando nuestra gloria personal. Por eso, sería bueno interrogarse antes de llevar a cabo cualquier proyecto, pues no podemos olvidar que siempre lo hacemos en nombre de la Hermandad y ésta es y será siempre Iglesia. Algunos de estas cuestiones no pueden ayudar: ¿Señor te ves reflejado en mi vida?, ¿Conozco a mis hermanos como Tú conoces a tus ovejas?, ¿Qué debo de hacer para favorecer la unidad y comunión en mi hermandad?, ¿Tengo presente en mis acciones tu Evangelio?...

3. Redescubrir y potenciar el sentido comunitario de nuestra Hermandad. Ante un mundo tan disperso y fragmentado como el nuestro los cristianos debemos trabajar siempre desde la Trinidad para potenciar lo comunitario. Hay que ir buscando siempre cauces de comunión y unidad para poder trabajar por una comunidad más amplia. La Hermandad no solo se reduce a la Junta de Gobierno y algunos colaboradores, es mucho más amplia y hay que buscar a las ovejas. Para llevar a cabo este reto es importante, cuidar y crear relaciones nuevas en todos los sentidos; estar en todos los momentos importantes en la vida de los demás. Amor, permanencia y pertenencia son palabras que Jesús conjuga en sus discursos sobre el mandamiento nuevo: *“Apacentamos en la medida en que amamos”* (Benedicto XVI).

4. El reto de los alejados. Los alejados no forman un grupo homogéneo, sino que su tipología es muy diversa y hay que descubrirlos hoy. No se trata de teorizar sobre ellos, sino de buscar cauces de acercamiento y mostrarles que también ellos son parte de la vida de la Hermandad y de la Iglesia.

D. Francisco J. Martín Sirgo
Párroco de La Palma



¿QUÉ ES CÁRITAS?

Presentación:

Cáritas pone en marcha su campaña institucional, que tiene como ejes centrales una serie de valores como: la justicia, la solidaridad, la sensibilidad social, la fraternidad, la igualdad, el compartir... que forman parte de la esencia e identidad de la misma Cáritas y de su misión, y que tiene su raíz en la opción preferencial por los pobres.

Identidad de Cáritas:

Cáritas es un organismo oficial de la Iglesia Católica, sin ánimo de lucro, para promover, orientar y coordinar la Acción social y Caritativa de las Diócesis e instrumentar la comunicación cristiana de bienes con el fin de ayudar a la promoción humana y el desarrollo integral de las personas, y que actúa en nombre de la comunidad.

En un sentido más preciso, Cáritas es el grupo de hombres y mujeres creyentes que en su comunidad parroquial se pone al servicio de los más pobres.

La misión de Cáritas es...

Esto es importante para nosotros que somos miembros de Cáritas y que estamos inmersos en esta realidad, con el peligro de que a veces no seamos muy conscientes de lo que significa y supone. Pero igualmente puede ser útil para aquellos que nos miran desde fuera y que acaso aprueban lo que llevamos a cabo pero no son capaces de ver más allá ni caen en la cuenta de dónde brota nuestra opción y actividad.

La principal misión de Cáritas es, ser expresión preferencial de Dios por los pobres. Porque la caridad y la eliminación de la pobreza no son algo más en nuestra Iglesia, es lo central, de tal modo que condiciona el Evangelio, la Catequesis y la Liturgia. Y no podemos separar lo que Cristo ha querido que estuviera unido: los pobres y el Evangelio.

Los objetivos de Cáritas son...

Somos una organización de la Iglesia diocesana, para promover, orientar, sensibilizar, despertar, animar, recordar e informar a la comunidad. Ayudar a la promoción humana, al desarrollo integral de las personas y al bien común. Y siempre intentado avanzar en una doble fidelidad: a Jesucristo y a los pobres.

Cáritas comunica...

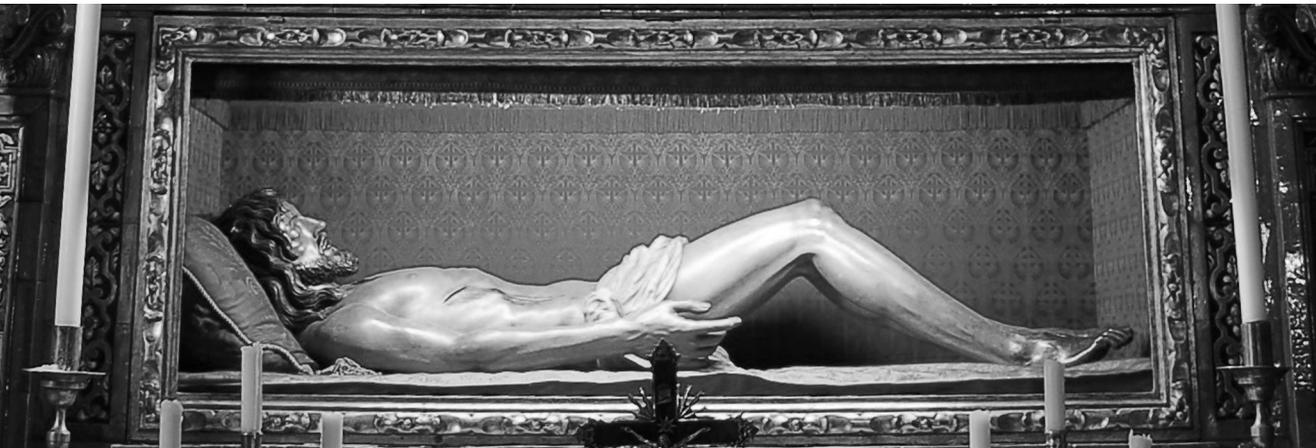
Cáritas no es una institución caritativa con fines sociales, que dispone de muchos voluntarios y que actúa como una empresa barata para que las Administraciones puedan ahorrar lo que tienen que invertir a favor de los necesitados. Cáritas va más allá.

Cáritas se mantiene y funciona sobre todo con fondos propios (limosnas y colectas de los fieles cristianos, además de donativos y colaboraciones de otras personas.)

Por último, y como gesto solidario significativo, proponemos que nos hagamos SOCIOS DE CARITAS, porque con nuestro donativo, aunque parezca poca cosa, unido al de otros como tú, se convierte en una luz para muchos hombres y mujeres inmersos en la oscuridad de dolor y el sufrimiento, y para seguir diciendo a la sociedad que las víctimas de la pobreza son personas, no son números.

Las aportaciones, los socios pueden realizarla mediante donativo mensual, o anual, rellenando su formulario (nombre y dirección) y entregándolo en la Parroquia, o en el buzón de Cáritas. Puedes hacer tú aportación también al N° C.C.C. de Cajasol **2106 0711 91 0001696031**. Para más información, todas las tardes de los lunes estamos en calle San Juan, N° 5; Telf. 959 400 741 o en la Parroquia.

Grupo de Cáritas Parroquial





A MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

En más de una ocasión y dada su avanzada edad, me encontré en la emocionada tesitura de tener que coger su anciana y escultórica mano, - plagada de las señales que la vida fue inexorablemente marcando en ella -, para con esmerado cuidado y agarrando entre ambos la pluma, ayudarle a trazar unas líneas que conformaran la frase que previamente y con voz trémula me había previamente expresado.

Les hablo de Pilar Rodríguez Vila o “Doña Pilar”, que así fue conocida en el pueblo, mi abuela, persona que por sus cualidades cristianas y humanas de todo orden, marcó mi vida, dejándome un profundo vacío tras su fallecimiento hace ya unos años.

Hoy, al coger la pluma para hablarles de su amantísima Virgen de los Dolores, en su 75º aniversario, siento que en el fondo, no hago mas que asir de nuevo su mano para que sea ella quien exprese, - valiéndose de mi -, sus propios sentimientos y recuerdos.

Fue hace ya mucho tiempo... me decía, en los albores de aquel infausto verano de 1936. No tenía mas que motivos para ser feliz y darle gracias a Dios por los innumerables parabienes que me otorgaba, entre ellos, el nacimiento, un año antes, de mi segundo hijo varón y la inauguración por parte de mi marido de las nuevas instalaciones de la Fabrica de Harinas en las que no se había reparado en gastos ni esfuerzos, constituyendo su estructura monolítica y su avanzada maquinaria alemana posiblemente una entidad de primera línea en la España de aquella época.

A pesar de tanta felicidad, no estaban los ánimos como para disfrutar la recién comprada casa de Punta Umbría, ni para pensar en veraneos ni goces personales. El caos en lo político y en lo social, había sumido a España en una negra noche sin esperanza de madrugada.

La Palma, no fue una excepción y pronto, el incipiente cálido verano se torno en una fría estación atemporal. La Iglesia Parroquial de esta ciudad, fue primero incendiada y posteriormente destruida con todos sus enseres, el mismo 19 de julio de aquel año. Allí, entre los escombros del incendio, quedaron, entre otros, laminado por completo, el retablo de la Hermandad del Santo Entierro, con su titular la Virgen de los Dolores, por la que siempre sentí, una devoción especial, recordándola flanqueada de San Juan Nepomuceno y San Antonio, además del Cristo Yacente. En diez días, toda una labor de siglos desapareció irremediamente.

Hoy, sería necesario recurrir a la imaginación pero mi anciana abuela con sus ciento dos años y por razones que no son del caso exponer, recordaba aquel nefasto suceso con exactitud y precisión, no exenta de mucha amargura.

Ante tanta adversidad, el matrimonio ungido por una sólida fe cristiana, imploraba todas las mañanas, la misma letanía:

***Madre mía Dolorida,
¡Ampáranos en la muerte y en la vida!...***

Y por las noches, finalizado el rezo del santo rosario y antes de retirarse a sus habitaciones, exclamaban al unísono un soneto que por bello y repetitivo, ha quedado indefectiblemente unido en la memoria de cualquier miembro de la familia y que dice así:

***Virgen Bendita de los Dolores
Flor de las flores
¡Que triste estas!
Seca tu llanto,
No llores tanto
No llores más.***



“...no hacía más que cumplir una promesa...”



Pero ellos no fueron nunca, personas de quejas o lamentaciones y mucho menos de rendiciones. Todo había quedado destruido, sí, pero todo volvería a ser como era, con el esfuerzo de personas excepcionales como el Vizconde de La Palma y de tantos otros, acompañados de la firme voluntad de todo un pueblo, que decidió restituir, restaurar y en su caso rehacer de nuevo, todo el inmenso patrimonio de siglos que La Palma había perdido en pocos días.

La modesta contribución de mi abuela fue encargar, tras estos lucuosos hechos, por medio de su vecino y apreciado Nazario Prieto, al entonces incipiente y hoy afamadísimo escultor Sebastián Santos Rojas, una nueva talla o imagen para candelero, de su queridísima Virgen de los Dolores. Con ello, no hacía mas que cumplir una promesa realizada poco antes, por la que, si lograba sacar vivo a su marido de la cárcel donde había sido recluso tras el alzamiento, ella trataría por todos los medios de que el pueblo tuviera de nuevo a su Virgen de los Dolores. Mi abuelo, Andrés Domínguez Rivera, salvó la vida milagrosamente de aquella cárcel, - donde tantos otros paisanos, desgraciadamente la perdieron fusilados por la barbarie -, gracias no solo a la segura intercesión de su Virgen, sino también a la acción heroica y personal de mi abuela, aunque esa es otra historia y no es este ni el momento histórico ni el sitio oportuno de contarla. Por tanto y en cumplimiento de aquel voto así como en acción de gracias por la ayuda recibida, encargó al bueno y recordado Nazario Prieto que se ocupara de todos los pormenores de aquel encargo o pedido.

Ignoro como fue la elección tan acertada del escultor, pero es evidente que coincidían tanto en haber nacido en el mismo año de 1895 como en compartir un cariño especial a la comarca de la sierra de Huelva por cuestiones de origen y nacimiento, amen de tener ambos, un profundo sentir religioso. Aceptadas las condiciones, el encargo tuvo un coste aproximado de unas 3.000 pesetas de la época, cantidad nada despreciable para dichos tiempos, aunque es posible que dicha cantidad incluyera parte de su ajuar inicial.

En las hechuras de la Imagen, pesó la recomendación del propio escultor, de que la talla no fuera una copia de la anterior, sino una Dolorosa de clara inspiración personal por parte del artista...

Tras su pago y recogida, extremos de los que también se encargó Nazario, la llegada de la Imagen a La Palma fue un acontecimiento íntimo y privado que debió tener lugar a partir del otoño de





“...un acto íntimo, emotivo y casi clandestino...”

1936. Ella, mi abuela, dado el panorama bélico, ofreció que se quedara, - como medida precautoria -, en el salón de su casa, a cuyos efectos instaló una consola a modo de peana, dos candelabros de plata y vigilando que nunca faltaran flores en dos jarras isabelinas de plata que se instalaron a sus pies.

Dicho salón, pintado de estuco verde apagado, cuyas ventanas daban a la calle Real y del que colgaban tres grandes cuadros de Matías Arteaga con escenas de la vida de Santa Isabel y la Virgen, sirvió de improvisada capilla de recepción y estancia a María Santísima de los Dolores. Ignoro si fue allí donde se bendijo la Imagen pero no obstante se le dijeron Misas y se celebraron Novenas en su honor, recibiendo sus primeros cultos a los que acudían algunos vecinos y allegados, constituyendo ello siempre un acto íntimo, emotivo y casi clandestino, dada la delicada situación por la que atravesaba el país. Allí, entre los cuidados, rezos y mimos tanto de mis abuelos como de su fiel Conchita, se cambiaban las flores y se rezaba el Santo Rosario a diario, bien en familia o bien con la asistencia de algunos vecinos y allegados. Y allí, en su consola, entre ventanal y ventanal, rodeada del cariño, amor y respeto de cuantos la visitaban, permaneció hasta el año de 1940, fecha en la que ya, tras las restauraciones oportunas, se pudo reinaugurar su Capilla en la Parroquia de San Juan Bautista.

Su hermana Juana, impresionada ante la belleza de la Imagen y sobrecogida por la unción cristiana que la misma transmitía, donó para Ella un puñal neoclásico de plata sobredorada, símbolo de su Dolor de Madre. Durante los casi cincuenta años que mi abuela vivió en La Palma y sirviéndose siempre de la mediación de la inestimable Conchita Rodríguez, - persona de su absoluta confianza -, donó algunas piezas más para el ajuar de la amantísima Virgen, como una toca de chantilly en oro viejo y es posible que algunas otras de las que, por su carácter de donativo reservado, no sería conveniente dar cuenta aquí de ello.

Si puedo comentar que cuando Conchita falleció y tuve que recoger sus enseres personales de la habitación del Convento de las Hermanas de la Cruz, - donde vivió sus últimos años -, a cada lado de la cabecera de su cama, colgaba una medalla de la Hermandad, la suya personal y la de mi abuela, siendo que desde entonces las conservo ambas con verdadero cariño y emoción.

Decir por último que fue una satisfacción personal, no exenta de cierta nostalgia para ella, Doña Pilar, a pesar de su fuerte carácter, hacer entrega definitiva, conjuntamente con su marido D. Andrés Domínguez Rivera, de la Imagen a la Junta de la Hermandad y a la Parroquia y para resarcir dicha nostalgia, inmediatamente encargaron al mismo escultor, la realización de otra talla de Dolorosa, en esta ocasión de cuerpo entero y policromada, la cual y durante cerca de cincuenta años ocupó el mismo sitio que en su día estrenara la bella Imagen de Nuestra Señora de los Dolores, Titular de nuestra querida Hermandad Servita del Santo Entierro de La Palma del Condado. ¡Feliz aniversario Señora!... y rezo para que sea ahora, nuestra amantísima Virgen de los Dolores, quien disponga tener a Doña Pilar, a mi abuelo, a Conchita y a todos los hijos que la han amado y venerado, en su merecida compañía, en los salones verdes de su eterna Gloria celestial.



D. José Andrés Domínguez Serra
Abogado



Reportaje Gráfico



Si en cada celebración eucarística repetimos el memorial vivo del Sacrificio redentor, proclamando la Muerte del Señor hasta que vuelva, y encontramos en la apertura del Triduo Pascual la institución del misterio que con toda solemnidad festejamos en el Corpus... Si en nuestra Profesión de Fe manifestamos la plena creencia en el Santísimo Sacramento, y hasta en nuestra antigua heráldica se recogía el Ostensorio de oro sobre el pedestal del Sepulcro... Bien merece destacar, ahora, además del entronque, la última década de los Altares montados por nuestra Hermandad para el Corpus Christi.





Reportaje Gráfico



Año 2008



Año 2007

La finalidad práctica de los Altares que por costumbre se instalaban en la Procesión para habilitar zonas de descanso, dónde el sacerdote depositaba la Custodia y hacía las Estaciones, derivó en un verdadero acto de honor y gloria al Santísimo. Con esta última premisa, nuestra Hermandad del Santo Entierro no dudó nunca en buscar los mejores enseres y sacar sus más lujosos ajuares a la calle desde las vísperas de la Fiesta de la Eucaristía, tales como tallas doradas, manteles de encajes, ricos cortinajes, platerías, ceras, tinajas antiguas, jarras para delicadas flores, alfombras de romero; sin faltar uvas, trigos, pan y vino... conformando unos Monumentos, que llevan el reconocimiento del propio Consejo de Hermandades de La Palma, quién en la primera edición y en el año pasado, su tercera, eligen a estos nuestros para sus correspondientes carteles sacramentales.



Reportaje Gráfico



Año 2010



Año 2004



Año 2009

El trabajo de su preparación, montaje, guarda y desmontaje de estos retablos efimeros, mantiene en esta Hermandad hermosos recuerdos que se acentúan, si cabe más, en sus resultados. En la evocación retrospectiva, no olvidamos aquel del 2002, el altar más ancho, donde se le dió cabida a sendos cuadros con nuestros Amantísimos Titulares y lució los respiraderos dorados del Señor. O el del año 2004, dónde un paso totalmente montado con la Custodia de tres cuerpos, salió ya concluido desde la Casa Hermandad hasta el ensanche del principio de la calle. Sin embargo, aún siendo todos diferentes, las razones climatológicas provocó la originalidad del Tabernáculo del 2008, en nuestra sede canónica del Sagrario Viejo, dónde hizo la manifestación el Santísimo al inicio de aquella Procesión.

Entre la iconografía, nunca repetida, merece fijarse en dos: la pintura cercana a la Escuela Cuzqueña, del s. XVII, de la Virgen de las Uvas que presidía en el 2009; y la escultura en el 2010, que se trataba de aquella que nuestro Mayordomo, el presbítero D. Pedro Miguel, legó a las posteriores camaristas de la Señora, y que a mediados del mil ochocientos él describiría como *“relicario de caña dorada y cristal, y en su centro la efigie de la Virgen de los Dolores; una efigie de vestir de N^a S^a de los Dolores, con su túnica y manto de felpa negra”*, que en nuestros días conserva nuestra actual Camarista.



Año 2005



Legado de Pedro Miguel...



Año 2006



“MARÍA REINA EN LA TRADICIÓN Y EN LA ESPIRITUALIDAD SERVITA”

Al solicitarme la Hermandad Servita de La Palma del Condado una colaboración para su boletín cuaresmal y considerando la proximidad de la Coronación Canónica de la excelsa Patrona de esa ciudad, la Santísima Virgen del Valle, creo conveniente hacer una aproximación a la tradición y espiritualidad de la Orden de los Siervos de María en referencia con el título de “Reina” que damos con toda razón a la Santísima Virgen.

Así mismo, la circunstancia de que el actual *“Ritual para la Coronación de una Imagen de Santa María Virgen”*, que será usado en la Liturgia de Coronación del próximo 23 de Octubre en esa localidad del Condado onubense, es fruto del trabajo de un Fraile Servita español (el Padre Ignacio María Calabuig); hace que ésta aproximación pueda servir para que los hermanos que en La Palma participan del carisma de los Siervos de María, sientan una especial emoción en la efeméride singular de la solemne imposición litúrgica de la Corona que expresa el amor de un pueblo por su Madre y Patrona.



El título de Reina referido a la Santísima Virgen, es de uso común en el sentir del pueblo de Dios, desde el siglo IV hasta nuestros días, tanto que, cuando el Papa Pío XII instituye en 1954 la fiesta de *“María Reina”* mediante la promulgación de la Encíclica *“Ad coeli Reginam”*; es consciente de no establecer ningún título o advocación nueva referida a la Santísima Virgen, sino que expresa la piadosa y plurisecular costumbre de los miembros de la Iglesia en llamar o denominar de esta manera a Nuestra Señora.

Ya desde sus comienzos, la Orden de los Siervos de María, participa de éste universal sentir respecto a María Santísima y los mismos Siete Santos Fundadores que dan origen a la nueva familia religiosa; según nos narra la *“Legenda de origine Ordinis”* ¹, *“...temiendo su imperfección pensaron rectamente ponerse humildemente ellos mismos y sus corazones, con toda devoción, a los pies de la Reina del cielo, la gloriosísima Virgen María...”*

He aquí expresado como en el sentir de los Siete Padres Fundadores, el estilo de vida que adoptan, quiere ser expresión común de servicio a la que llaman REINA, así como *“Mediadora”* y *“Abogada”*. Ciertamente es que los Fundadores toman elementos de otras Ordenes religiosas ya existentes previamente, especialmente de la Cisterciense, cuyo principal representante y Padre, San Bernardo de Claraval (ferviente enamorado de Nuestra Señora), en los maravillosos sermones que dirigidos a la Virgen, que aún conservamos: una y otra vez proclama Reina a la Madre de Cristo. En sus inicios, en su desarrollo, en sus expresiones de piedad, en sus elementos iconográficos, en la dedicación de sus principales Monasterios e Iglesias, en sus misiones y predicaciones; los Siervos de María han presentado a la Virgen como REINA.

Sería muy difícil de sintetizar en un escrito de éstas características, todo lo que relativo a la Realeza de María, los Servitas han desarrollado a lo largo de su historia y hasta la actualidad. Ciñéndonos a un ámbito más reducido y sin salirnos de Andalucía, podemos contemplar como las diversas representaciones iconográficas de la Santísima Virgen de los Dolores, Patrona Principal de la Orden de los Siervos de María (desde el 9 de Agosto de 1692, por concesión del Papa Inocencio XII),





en las diversas Órdenes Terceras o Fraternidades Seglares y Hermandades, siempre van realizadas con la expresión de la realeza, cual es la “corona”. Desde sencillas aureolas o aros de las apocalípticas estrellas ², hasta las ricas “preesas” del mejor metal con que algunas han recibido el privilegio de la Coronación Canónica ³; las imágenes de Nuestra Señora que veneran los servitas andaluces, siempre expresan la condición “regia” de la Madre de Dios.

Ahora bien, habida cuenta de la especial dedicación con que a nivel de la Iglesia universal, los Siervos de María desarrollan en torno a temas teológicos relativos a la presencia de la Virgen en el misterio de Cristo y de su Iglesia ⁴; y siguiendo el decurso de la temática en los últimos años (especialmente tras el Concilio Vaticano II), actualmente quieren presentar la doctrina de la “Realeza” de

María, evitando cualquier connotación política del tema, ciñéndose a los datos que aparecen en las Sagradas Escrituras y en la “Tradición” eclesial.

Los datos que proporcionan los escritos emanados de la Orden de los Siervos, son unánimes en referir que María es REINA:

- Porque participa eminentemente en la condición “real” del Pueblo de la nueva Alianza, cuyos miembros están todos llamados a “reinar” con Cristo.

- Como consecuencia de la implicación de la Madre en el Misterio Pascual del Hijo (humillación, pasión, gloria), de modo que si Ella ha participado en la humillación de Jesús, participa ahora de su Gloria y triunfo.

- El camino que María como “discípula” ha hecho siguiendo a su Hijo, implica que por su fidelidad, reciba la “Corona de la vida” (prometida en el Apocalipsis)

- Porque en María Santísima se confirma la ley de la historia de la salvación, en la que se establece que tras la humillación o el abajamiento vendrá la exaltación y el triunfo definitivo con Cristo. María ha “vencido” y tras su Asunción Gloriosa a los cielos, sigue ayudando a los discípulos de su Hijo, para que ellos alcancen esa victoria que Ella ya ha logrado por su fidelidad.

Consciente de la dificultad de poder sintetizar en tan pocas líneas tanto como pudiera desarrollarse respecto al tema que nos ha venido ocupando; sirva todo lo expuesto para mejor conocer toda la historia y espiritualidad que una Orden, la de los Siervos de María ha podido ir pergeñando en sus siglos de existencia, llamando e invocando a la Virgen, como Reina y Señora de sus Siervos.

IN DOMINA NOSTRA

**D. Carmelo M^a Santana y Santana
Pbro. Terciario Servita**

¹ Narración que expresa los comienzos, circunstancias y primeros años del desarrollo de la Orden Servita.

² Como lleva en su salida procesional la titular de la V.O.T. de Málaga.

³ Recordemos que en Andalucía, las imágenes servitas que han recibido esta distinción son, por orden cronológico, la de Córdoba (1965), Antequera (2002) y Coria del Río (2005). Se está la espera de fijar la fecha para la Coronación de la titular de la Orden Seglar de la ciudad de Cádiz.

⁴ Obligado es decir que la Santa Sede, ha confiado a la Orden Servita el desarrollo de la Mariología como parte de la Teología. La Pontificia Facultad Teológica “Marianum” en Roma, es la respuesta de la Orden a éste deseo de la Iglesia.





La Hermandad en los Pregones

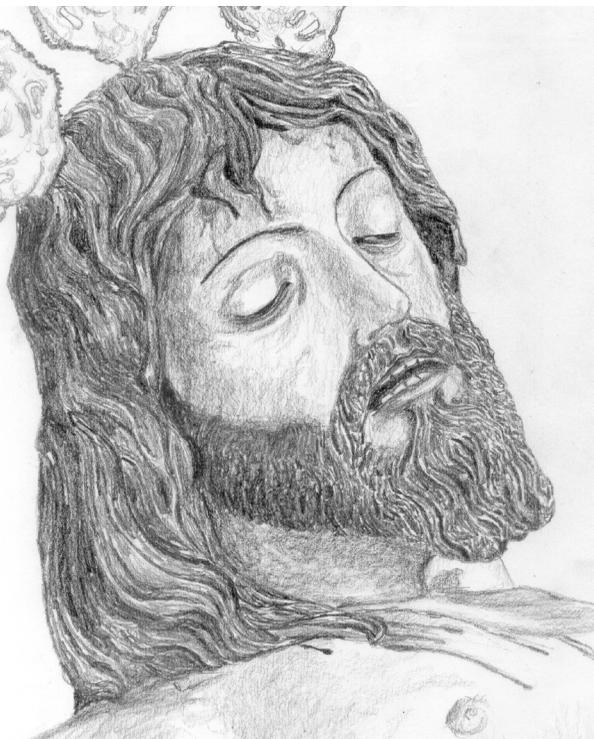
“Entre la mar y la sierra, una ciudad pregona su delicado señorío y su elegancia andaluza.

Entre la mar y la sierra, La Palma del Condado alza su airosa torre, sin duda una de las más bellas de toda Andalucía, como signo externo de su recóndita gracia.” ...

“Y ante los hombres de esta Palma blanca, abierta, acogedora, lugar de descanso en el peregrinar colombino, el pregonero de su Semana Santa, vuestro pregonero, alza su voz para deciros: ...¡Cristo, te pido por los cofrades de tu BUENA MUERTE, los que te acompañan en tu SANTO ENTIERRO, que comprendan y sepan tomar mis palabras con todo el cariño con que las digo! ¡Cristo, te repito, que quiero que todos los cofrades palmerinos vean que yo soy un penitente más de entre todos ellos!” ...

“Es misión del cofrade amar, y amor ha de sentir por ellos.

Y la primera lección de este amor es decirles: Si durante tu estación de penitencia, que haces voluntariamente, levanta tu antifaz, si no meditas en el misterio de la Pasión, que acompañas, si distraes tu atención por cuanto, y cuantos te rodean, si haces pública ostentación de tus faltas; olvida tu túnica ¡por favor!, porque tu hábito penitencial es un vulgar disfraz; ¡vete!, vete sabiendo que esperamos tu retorno, hermano, con el ejemplo que nos dió ese padre que en boca de Jesús, dijo: “Convenía festejar y alegrarse, porque tu hermano que estaba muerto ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido hallado”.



A estos hermanos debemos preguntarles: ...

¿Eres capaz de despreciar la muerte de Jesús, su BUENA MUERTE, a la que voluntariamente fue para pedir al Padre tu salvación, y la salvación del mundo entero?

¿Son tus pretensiones, acaso, ahondar aún más los puñales en el corazón de María, Señora nuestra de los Dolores...?” ...

“La Semana Santa de un cofrade es, para éste, una celebración totalmente ortodoxa, porque la cofradía en la calle es pura catequesis, es obra de apostolado. ...

Catequesis en la tarde del Sábado Santo, donde Cristo muerto, Yacente, nos recuerda que este vivir que hoy disfrutamos es fugaz y debemos estar alertas para lograr el tránsito de una BUENA MUERTE” ...

“Es una Tarde Santa.

Se abren las puertas del templo.

La Cruz de Guía recibe la caricia del viento impregnado de voces. Voces que se diluyen al pasar los nazarenos. Voces que se hacen silencio cuando el “paso” está en la calle.

La ciudad se ha hecho templo.

La cofradía, nuestra hermandad, vive el día más grande de todo un año. Un año que volverá a empezar en el momento mismo que termine su “estación de penitencia.”

...

“Jesús, mi última oración es para agradecerte tu Buena Muerte, para darte las gracias por esa sencilla despedida de nuestro mundo. Señor, quiero que me enseñes a morir, aceptando el suave caer de la cabeza sobre el pecho, entregando serenamente el alma a tu Padre. Al Padre nuestro, tuyo y mío y de todos nuestros hermanos, a quienes he debido entregarme como lo hiciste Tú. Gracias, Señor, porque ahora sé como he de morir en esas muertes calladas de los fracasos de todos los días. Morir sí, pero teniendo a mi lado a María, tu Madre que también es mía porque Tú así lo has querido. Gracias, Señor, porque vuelvo a encontrarte en esta PALMA blanca, como blanca es la sábana de tu BUENA MUERTE, como blanca es la sábana que cubrió tu cuerpo en tu SANTO ENTIERRO.”

Del Pregón de D. Joaquín Mañes y García-Serrano

Semana Santa de 1979. “Luz y Sombra”





*Agradecimiento a nuestros hermanos veteranos.
Solemne Septenario 2010.*



*La Muy Antigua y Fervorosa Hermandad Servita
y Cofradía de Nazarenos del Santo Entierro,
Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de los Dolores*

Establecida canónicamente en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de La Palma del Condado

Consagra en Honor de sus Venerados Titulares

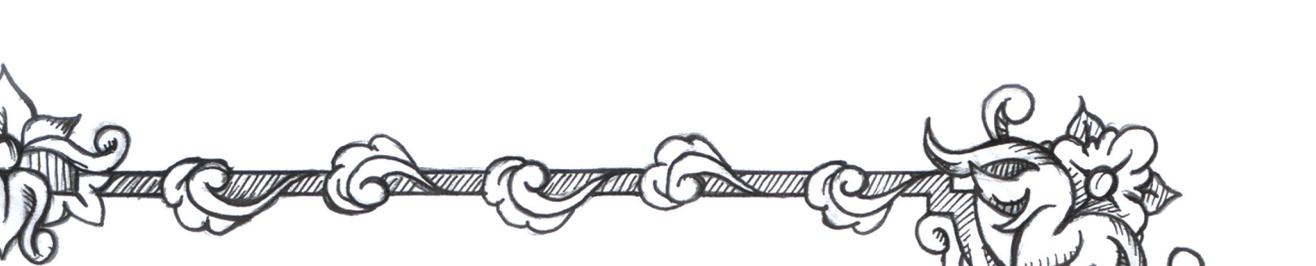
Solemne Septenario Doloroso

Que dará comienzo (D.M.) el viernes 8 de Abril a las 20:00 horas,
ocupando la Sagrada Cátedra el
Rvdo. P. D. Francisco J. Martín Sirgo,
Director Espiritual de la Hermandad y Párroco de La Palma.

Con el siguiente orden de cultos: Santa Corona Dolorosa, Ejercicio del Septenario, Santa Misa con Homilía y Salve.

El Viernes de Dolores, 15 de Abril, a las 19:30 horas,

Esta Hermandad celebra, en cumplimiento de la Regla 48ª,



Función Principal de Instituto

Estando a cargo de la Sagrada Catedral,

**el Rvdmo. y Excmo. Mons. D. José Vilaplana Blasco,
Obispo de Huelva.**

En cuyo ofertorio se hará pública Profesión de Fe Católica
por parte de todos los hermanos de esta Congregación.

Al finalizar la Función estará expuesta la Sagrada Imagen de la
Santísima Virgen en Solemne Besamanos.

La capilla musical estará a cargo de la
Coral Polifónica Municipal de La Palma del Condado.

La Palma, Cuaresma de 2011





Las Claves de nuestro Misterio



En este nuevo capítulo de esta sección, se van a analizar ciertos aspectos que pueden pasar desapercibidos pero que gozan de una importancia clave en nuestro Misterio del Santo Entierro. La CORONA DE ESPINAS y los CLAVOS son los elementos que a continuación se van a explicar.

“Y le vistieron de púrpura, y poniéndole una corona tejida de espinas, comenzaron luego a saludarle: ¡Salve, Rey de los judíos!” (Mc 15 17-18). Cristo fue coronado de espinas ante el escarnio y la humillación de los soldados romanos, que lo aclamaban como Rey de los Judíos. La corona es un símbolo vinculado a la realeza, usado en los momentos de la Flagelación de Cristo como instrumento de burla y mofa a Jesús. Esta corona de espinas, de la que hablan en sus Evangelios Juan, Mateo y Marcos, ha sido tomada por el cristianismo como uno de los elementos significativos de las representaciones pasionistas. En multitud de iconografías se observa a Jesús representado en los momentos de su martirio coronado de espinas, haciendo alusión a la entrega y el sacrificio que el Rey del Universo hizo por nosotros.

Según la tradición esta corona de espinas que portó Cristo en sus últimas horas, permaneció en los primeros siglos en la Basílica del Monte Sion en Jerusalén, siendo transportada más tarde a la capilla imperial de Bizancio donde recibió culto como reliquia. En 1238, un emperador latino que entonces gobernaba la ciudad, Balduino de Courtenay, pasaba por di-

ficultades económicas y decidió enviar una serie de reliquias que le habían sido traídas de Tierra Santa, entre las que figuraba la corona de espinas, a los bancos de Venecia, depositándolas como garantía de créditos que le fueron concedidos. Luís IX, rey de Francia, al enterarse del hecho, cubrió inmediatamente los créditos del emperador de Bizancio, adquiriendo las reliquias con el objetivo de llevarlas a su país. Una vez en Francia, mandó edificar en París, para cobijo de la corona de espinas, la Sainte Chapelle, obra maestra de la arquitectura gótica. Desde entonces, las espinas de esta corona comenzaron a repartirse por distintos lugares como reliquias que fueron expuestas al culto y veneradas en multitud de iglesias y templos. En España, se tienen registradas unas 60 espinas pertenecientes a la Corona de Cristo.

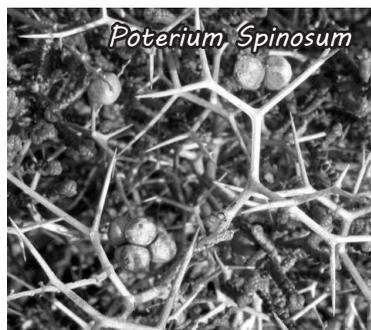
Los estudios realizados sobre la Sábana Santa de Turín han revelado ciertos datos de cómo podría ser esta corona de espinas, ya que es significativo que el cuerpo que se plasma en el citado lienzo presenta heridas que evidencian que sobre su frente se ciñó esta corona, práctica que no fue habitual en los reos que eran llevados a crucificar salvo en el caso de Jesús de Nazaret. Por tanto, se conoce que la corona de espinas podría estar hecha con ramas de “*poterium spinosum*”, un espino de duras y agudas puntas que se usaba como leña para encender fuego o alumbrar. Además según estas investigaciones se plantea que la corona no tuviese forma anular, como se suele representar iconográficamente, sino que tendría forma de casco, a modo de corona oriental, cubriendo toda la cabeza, como si fuese un casco. Estas espinas fueron hincadas a conciencia por los golpes recibidos durante el escarnio, así como por las caídas de Cristo camino al Gólgota.

En nuestro Misterio la corona de espinas no aparece de forma directa, sin embargo es la Santísima Virgen de los Dolores quien porta cada Viernes Santo en su mano izquierda esta corona. Esta tradición inmemorial en nuestra Hermandad, se guarda con especial celo, teniéndose constancia de que la anterior imagen de María Santísima de los Dolores, desaparecida en la Guerra Civil, ya llevaba en su mano corona de espinas de orfebrería, una tipología extendida en tiempos pasados. Es el recuerdo del martirio que la Madre del Señor estrecha entre sus manos mientras su corazón es traspasado por el séptimo puñal de dolor.

La pena de muerte en la cruz probablemente comenzó en tiempos de los persas, siendo una prácti-



Sainte Chapelle



Poterium spinosum



Corona de Hierro

“...en sus manos la señal de los clavos...”



ca muy habitual entre los romanos, quienes aprendieron este método de martirio de los cartagineses. Los romanos perfeccionaron la crucifixión y la fomentaron como forma de castigo y tortura, produciendo una muerte lenta con un dolor máximo. Esta pena quedaba reservada a esclavos, extranjeros, revolucionarios y los más viles criminales.

Según se conoce, la crucifixión de los reos se producía a las afueras de la ciudad, dándoseles previo al martirio un trago amargo de vino mezclado con mirra como leve analgésico. Después tiraban al condenado al suelo boca arriba, con sus brazos extendidos a lo largo del patíbulo, para poder clavar o amarrar sus manos al travesaño, haciendo posteriormente lo propio con los pies. Cristo fue clavado a la cruz, siendo este método el preferido por los romanos. San Juan en su Evangelio deja claro que los pies y manos de Jesús fueron atravesados por clavos, concretamente hace alusión a este aspecto en el pasaje de la incredulidad de Tomás: “*Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré*” (Jn 20 25). Gracias a restos arqueológicos hallados en el propio Gólgota se conoce que los clavos que los romanos usaban para crucificar eran unos pinchos de hierro de punta agudizada de aproximadamente 13 a 18 cm de longitud con sección cuadrada de 1 cm. Además está más que documentado que estos clavos atravesaban las muñecas y no las palmas de las manos, como habitualmente se ha venido representado en el arte.



Si un cuerpo fuese colgado en la cruz colocando el clavo entre los metacarpianos, en las palmas de las manos, está demostrado que las manos se desgarrarían, así aunque los especialistas no están de acuerdo en el punto exacto, todos coinciden en situar los clavos en los carpos, es decir, en las muñecas. Como curiosidad se debe citar que en la Sábana Santa de Turín se observan claramente las heridas producidas por los clavos en las muñecas del cadáver. Los pies, por su parte, podían ser clavados a los lados del estípite o en el suppedaneum, tablilla de madera para descansar los pies en la cruz. Sin embargo, los romanos usualmente preferían clavar los pies en el lado frontal de la cruz, flexionando las rodillas del preso. No está claro si fueron tres o cuatro los clavos usados en el martirio de Cristo.

La tradición mantiene que dos de los clavos con los que Jesús fue crucificado se encuentran al culto en Italia. En la Catedral de Monza se venera la llamada Corona de Hierro, una antigua y preciosa corona realizada en metales preciosos usada desde la Alta Edad Media hasta el siglo XIX para la coronación de los reyes de Italia. Cuenta la leyenda que en el 324, Elena, madre del emperador Constantino, hizo excavar el Gólgota en busca de los instrumentos de la Pasión de Cristo. En las excavaciones fueron hallados la Vera-Cruz y los clavos, dejando Elena la Cruz en Jerusalén y llevándose consigo estos clavos. Dos siglos después, el Papa Gregorio Magno donó los clavos a Teodolinda, Reina de los Lombardos, quien erigió la Catedral de Monza, hizo fabricar la antes citada Corona de Hierro e insertar el clavo forjado en la misma en forma de lámina circular. El otro clavo se venera como reliquia en la Catedral gótica del Duomo de Milán.

En nuestro Misterio los clavos no aparecen apretando el bendito cuerpo de nuestro Señor, puesto que la escena representada sitúa a Jesús ya descendido de la cruz. Es María Magdalena quien extiende su brazo derecho y porta en la mano los clavos del martirio, en una actitud de presentárselos al pueblo. Estos clavos, que han dejado sus huellas en el cuerpo del Cristo de la Buena Muerte, concretamente en sus manos y pies traspasados; fueron realizados en la década de 1950 por el palmerino D. Joaquín Moreno Daza, autor de todo el conjunto de imágenes secundarias. Son tres gruesos clavos de madera, policromados en color negro y que aparecen teñidos del rojo de la sangre de Jesús. El hecho de que sean tres los clavos guarda una simbología especial, puesto que en el cristianismo el tres es un número clave por reflejar a la Santísima Trinidad, pudiendo representar este paralelismo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo han derramado su sangre en esos clavos para hacer libres a toda la humanidad.

D. Manuel Valdayo Jerez
Estudiante de Historia del Arte



DOLORES DEL VALLE CORONADA

“Diré más, aunque mis palabras parezcan atrevidas: sufría más que Él y cargaba con los dolores en su corazón, porque Él, Dios y Señor de todos, se ofrecía espontáneamente en su carne, mientras que Ella soportaba la condición de la debilidad humana y femenina, y estaba dominada por un amor total a su Hijo, amantísimo y amable”¹.

Todo nació al pie de la Cruz. No hay Corona sin Cruz, esa es la historia de esta bendita mujer que nos enamora con su vida, hechos, entrega... y eso que los Evangelios habla lo conciso de Ella; pues Ella no es la protagonista de esta historia de Salvación, al igual que no lo fue Moisés de la Liberación de la opresión de Egipto, o no lo fue el Rey David de cuantas batallas venció al frente del ejército de Israel, ni Salomón, el constructor del Templo.

Sobre sus sienes colocáis (el pueblo de La Palma) una Corona de la cual Ella es digna merecedora, pero miremos siempre al origen: la Cruz, presente no solo en el Calvario, que al final fue la más cruel de todas. Y María nos presenta: la de un embarazo con el riesgo de ser dilapidada por adulterio, nos presenta las profecías de Simeón, o la huida a Egipto por la amenaza de muerte que corría su Hijo, y la pérdida de su hijo en Jerusalén, tantas... y después del calvario, recibir el cuerpo muerto de Jesús, su Hijo, su carne y su sangre, sin hálito de vida, el más alto, el Emmanuel.

He plantado la raíz de este artículo que esta Corporación hermana del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y María Santísima de los Dolores me ha solicitado como Presidente de la Fervorosa Hermandad de Ntra. Sra. del Valle, en este dichoso año de su Coronación Canónica; me pedían unas referencias en las que se refleje la vinculación entre ambas corporaciones, y especialmente entre estas dos palmerinísimas advocaciones de la Madre de Dios.

Comenzando donde la historia de nuestra fe une estas advocaciones, siempre he reiterado que la Coronación de nuestra Excelsa Patrona, simboliza la Coronación del Amor de nuestro pueblo a la Excelsa Madre de Dios, en todas las Imágenes de la Virgen María a las que le damos culto en nuestra feligresía. Por tanto no habría Coronación sin ese doloroso tránsito en el cual María contiene en sus brazos el cuerpo inmóvil de su Hijo. *“La gente se ha ido a casa. El Calvario queda solitario y en silencio,... llegan José de Arimatea y Nicodemo, bajan de la Cruz el cuerpo de Jesús y lo ponen en brazos de María”².* Esta es la vida de María, del Valle; no podemos segar la vida de la Madre de Jesús. Es Asunta al Cielo por llevar adelante tan cruel momento, y además por ayudarnos a todos a llevar tantos momentos duros como se nos presentan en la vida; cuando nos enfrentamos a la Cruz de la enfermedad de los que más queremos, incluso a la muerte de ellos, está María, Virgen de los Dolores; Ella sabe de esto, y nos puede ayudar a soportar el peso. María en ese momento de la Piedad, no huye despavorida renunciando a Dios, preguntándole *“¿este no iba a ser el más grande entre los nacidos?, ¿y era la luz de su pueblo Israel?”*. Ella nos muestra la actitud de un cristiano; lloró como se llora por la muerte de un hijo, de un ser querido, pero no huye de la realidad.

La Corona de María está ahí: en el Calvario, en la casa de Nazaret, en el Cenáculo, al pie de la cama de su esposo José. El Ángel le preguntó, y Ella concedora de las Escrituras y de la Ley sabía que se esperaba el Mesías, y aceptó; sabiendo de la necesidad de Él en el mundo.

La unidad entre nuestras Hermandades, está en la realidad de María; una sola Madre de muchos nombres, a la que todos amamos, y que han construido la historia de nuestro pueblo. Tengo en la mente, ahora mismo, la imagen de la ráfaga de las estrellas, que tantos años resaltó la efigie de nuestra Patrona en la noche del quince, refulgiendo sobre el rostro de María en sus Dolores, y remarcando la silueta mortecina del Cristo de la Buena Muerte; el momento donde el dolor funde

“La Corona de María está ahí: en el Calvario.”



el crisol tornando las lagrimas en oro, para una Madre que es el modelo de salvación de muchos.

Son muchos los momentos que han compartido juntas estas advocaciones, no en vano hasta el siglo XIX, tuvo su sede canónica en la Iglesia del Valle, y son muchos los momentos que en los tiempos modernos, seguimos colaborando entre sus Juntas de Gobierno. Es de agradecer las veces que en pleno han ido a aportar sus peonadas a la Casa de la Patrona, pues con orgullo así lo dicen, y yo como Presidente con orgullo y agradecimiento así lo recuerdo. Esta es la Iglesia que se fundó en el Calvario, y la que corona a la Virgen María, como Reina de la Creación.

En el momento que la Corona de Oro, donada por todos los devotos de la Virgen en nuestra querida ciudad de La Palma del Condado, se pose en las sienes de nuestra Madre y Patrona, la Virgen del Valle, La Palma habrá coronado a María bajo todas sus devociones; y bajo su palio negro cada Viernes Santo, cubierta de estrellas como si de una noche agosteña se tratara, paseara la Virgen de los Dolores Coronada del Amor de sus hijos de este bendito valle donde la Virgen es Subida a los cielos Incorrupta, Inmaculada, para ser Madre de todos, sin distinción alguna.

Reciban un cordial abrazo todos los miembros de vuestra Junta de Gobierno, así como todos los Hermanos de la Corporación, especialmente los más necesitados. “*Salus Infirmorum*”, ruega por nosotros.

D. Guillermo López Toscano
Presidente de la Fervorosa Hermandad de Ntra. Sra. del Valle

¹ *Vida de María, Máximo el Confesor*

² *Decimotercera estación. Vía Crucis, Joseph Ratzinger, Hans Urs von Balthasar, Luigi Giussani, y John Henry Newman. Ed. Encuentro.*





CARTA A NUESTRO AMIGO Y HERMANO COSTALERO CRISTÓBAL

Querido amigo: Era una tarde de sábado de finales de agosto, cuando estábamos preparando el traslado de nuestra Patrona a su Ermita del Valle, entre las cuatro y media y las seis de la tarde... Empezaron a sonar los teléfono de manera sospechosa: ¿cómo?, ¿dónde?, ¿quién?, imposible no puede ser!... esas eran la mayoría de las respuestas que nos dábamos, incluso alguno que otro llorando decía *“He hablado hoy en la Pescaría con él. No puede ser”*; y es que no nos podíamos creer que uno de los nuestros se acababa de marchar al otro mundo, mejor dicho, se marchaba *¡AL CIELO CON LA SEÑORA DE LA PALMA!* como les gusta decir a nuestros capataces,... Después de diferentes reacciones y alguna que otra lágrima, según la amistad y el cariño que cada uno tuviéramos contigo, se nos vinieron a la cabeza todos los recuerdos que nos has dejado y que hemos compartido contigo dentro y fuera del paso de la Virgen, y que no han sido pocos por tu manera de ser, que tenías con todos: alegre, divertido, dicharachero, amigo de todos tus amigos, y que no son pocos los que siempre te recordarán.

Uno de esos recuerdos, y de los más simpáticos, fue cuando llegaste un día a ensayar “las rodillas” y lo que traías de rodilleras eran unas balletas que le habías quitado a tu mujer de la cocina porque no encontrabas las rodilleras,... el caso era ensayar con lo que fuera. Tanto fue lo que hiciste por esta cuadrilla que tan solo con ponernos nuestros capataces un SMS, allí estuvimos todos; despidiéndote como tú te merecías, como si de un Viernes Santo se tratara. Dando una orden el capataz, nos dirigimos a tí levantándote a pulso, y revirando hacia la Capilla nos fuimos poco a poco de frente. Te íbamos a decir el último Adiós, con estas palabras delante de ELLA:

“Entraste a formar parte de esta cuadrilla por tu curiosidad. Curiosidad de qué tendría la Virgen para que tus primos José Miguel y Ezequiel se llevaran todo el día hablando de Ella. Curiosidad de porque tu hermano mayor, el Lolo, se emociona y quiere tanto a la Virgen de los Dolores. Pues bien, creo que hoy en tu último Adiós te llevas esa curiosidad contigo”.

Después de unos cuantos de meses, hemos comprobado que esta curiosidad no te la llevas, la has dejado aquí en tu familia plasmada; puesto que son muchas las muestras de cariño que le has demostrado a ellos, que nos la transmiten a nosotros. No hablabas nunca de esta marcha o la otra, pero las aguantabas todas arriba sin rechistar. Te daba igual el relevo que te dieran los capataces, no tenías predilección por un sitio o por otro. Tú lo que querías era sentir el peso de la Señora y defender los treinta y cinco centímetros que te tocaran bien en la pata, o fijando, pero por tí no iba a quedar.

Bueno amigo Cristóbal, han sido trece o catorce años disfrutando de tu compañía. Te recordaremos por siempre. Le hablaremos a todos los costaleros que entren a formar parte de ésta, tu cuadrilla, de tí y de tu forma de ser, porque será inevitable estar en un ensayo y no recordarte e incluso en las tardes de Viernes Santo no habrá una levanta que no te recordemos, ni una marcha que no nos acordemos de tí, cuando nuestros capataces llamen esa derecha adelante. ¿Quién no va acordarse del que la defendió tantas veces?. Tan solo te pedimos que desde el Cielo des tu chicotá particular, y nos ayudes a soportar el peso como tú lo soportabas,... y cuando a los que compartían trabajadera contigo los veas desfallecer, ¡ayúdales!, como les ayudabas debajo apretando los dientes.

Hasta siempre “maringangui”, hasta siempre querido Amigo; y no te olvides que estarás siempre en la “DERECHA A’LANTE”.



La Cuadrilla de Hermanos Costaleros





“...NUESTRA ARCHICOFRADÍA SERVITA...”

A pesar de que ciertos autores hayan atribuido una remota antigüedad a algunas Cofradías penitenciales, la moderna historiografía ha demostrado que la auténtica entidad como Hermandades de todas ellas, no es adquirida hasta bien entrado el siglo XVI, cuyo impulso se produjo a partir del Concilio de Trento (1545-1563) con la Contrarreforma, a fin de combatir los efectos de la Reforma protestante de Martín Lutero.

La primera cita documental relativa a una **Cofradía** con la advocación de **N^a S^a de la Soledad** en la Archidiócesis Hispalense -circunscripción religiosa a la que perteneció La Palma hasta la creación de la Diócesis de Huelva en 1953- data del **año 1549** y se refiere a la conocida en la actualidad como de la **“Soledad de San Lorenzo”** en la ciudad de **Sevilla**, cuyas primeras Reglas están fechadas en el año 1557. En la segunda mitad del siglo XVI surge por todo el ámbito de la citada Archidiócesis innumerables **Cofradías Soleanas**: Ayamonte (1550), Alcalá del Río (1551), Trigueros (1558), Marchena (1567), Huelva (1573), Moguer (1574), Niebla (1578), Almonte (1582), Paterna del Campo (1584), etc.

A tenor de lo expuesto, podemos datar -sin fecha documentada- la fundación de la **“Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad y Entierro de Xpto.”** de **La Palma del Condado**, casi con toda probabilidad, en la **segunda mitad del siglo XVI**. Ya consta su existencia a comienzos del siglo XVII en el testamento de un anciano hermano, **D. Francisco Bellerín**, otorgado el día **16 de enero de 1600** ante el escribano don Cristóbal Jiménez. El testador en una de sus cláusulas afirmaba que como viejo hermano de la Cofradía de N^a S^a de la Soledad y Entierro de Xpto, que *“para la hora de mi muerte que se me honre y digan misas como tal”*... Décadas más tarde, en el **año 1675** esta Cofradía renovó sus Reglas -conservadas actualmente en el Archivo Diocesano de Huelva- por mandato del Sr. Visitador del Arzobispado de Sevilla, don Antonio Monroy, a causa del extravío de las anteriores. En su prólogo, consta que esta Hermandad penitencial palmerina ya existía **“desde tiempos inmemoriales”** y que radicaba entonces en la Iglesia de N^a S^a del Valle, considerada en la época Capilla de la parroquial de San Juan Bautista, lo que nos hace presuponer que hubiere transcurrido al menos un siglo desde su fundación.



En las postrimerías del siglo XVII y **año 1698**, el Sr. Visitador del referido Arzobispado hizo unas interesantes referencias a la Cofradía Soleana de La Palma y a su estado económico, pues adeudaba al Mayordomo, **D. Diego Millán**, cierta cantidad de dinero. He aquí la cita textual correspondiente: **“... La Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad sita en la ermita del Balle de limosa y Diego Millán su maymo. alcanzo a dicha Cofradía en 444 reales y 17 maravedis...”**. También nos proporciona el referido clérigo -representante de la Mitra Hispalense- curiosos datos sobre el estado de conservación de la Iglesia del Valle en aquellas calendas (año 1698), e incluso puntualiza que la Imagen de la Señora de la Soledad se había mojado a consecuencia de las lluvias. Reproducimos las frases del Sr. Visitador, respetando (como en la cita anterior) los errores ortográficos: **“...Que en la Yglessia del Balle se componga el techado de la nabe del ebangelio pues con las llubias a subzedido mojarse la ymajen de Ntra. Sra. de la Soledad”**.



“...a subzedido mojar-se la ymajen...”

En el siglo XVIII (como a finales de la anterior centuria) la Hermandad de la Soledad y Santo Entierro era la tercera Cofradía palmerina que hacía Estación de Penitencia en Semana Santa y procesionaba en la tarde del Viernes Santo. Durante estos cien años esta Corporación pasó por momentos antagónicos, tanto de esplendor como de decadencia. Así, el día **29 de enero de 1709** un cofrade soleano, **D. Juan Zambrano Coronel**, fundó una “**Capellanía**” en el altar de las Imágenes Titulares de esta Hermandad en la Iglesia de N^a S^a del Valle. Mientras que, mediada la tercera década, en el **año 1736** esta señera Cofradía atravesaba una situación de decadencia, que de ello daba cuenta el Sr. Visitador, manifestando que “*hacía muchos años que no se tomaban cuentas, ni se nombraba mayordomos...*”. Para remediar la situación, es designado como **Mayordomo D. Álvaro de la Piedra**, que llevaría las cuentas de la Hermandad y sería el depositario de todos sus bienes y enseres patrimoniales.

Comenzaba una nueva singladura para la Cofradía de N^a S^a de la Soledad y Santo Entierro de La Palma, percibiéndose un resurgimiento en el sentir y quehacer de sus miembros con su consiguiente **vinculación a la Orden Tercera de Servitas**, que ya se patentizaba en el **año 1741** con el otorgamiento, por parte de S.S. el Papa Benedicto XIV, denominado “Rescripto Servita”.

La Congregación Votiva de la Orden Tercera de Servitas (la V.O.T. de Siervos de María), fundada en 1233 por siete caballeros florentinos, propagó la devoción a la Virgen de los Dolores por toda la cristiandad y sus oficiales o cargos directivos eran el corrector, subcorrector, prior, diputados eclesiásticos, diputados seculares, maestro de novicios, depositario, secretario, enfermeros y limosneros. Las hermanas tenían priora, maestra de novicias y enfermeras... En el **año 1720** la Congregación de la V.O.T. de Servitas se instaló en la ciudad de **Sevilla** por mediación del padre don Juan de Lara Villafañe -natural de Paterna del Campo- en la capilla aledaña a la Iglesia de San Marcos, que acogía a una Imagen de N^a S^a de los Dolores en el misterio de las Angustias desde siete años antes. Este hecho propició que esta Congregación de seculares con la advocación de **Dolores** se estableciera en los pueblos del Arzobispado Hispalense o que se fusionase con una Cofradía preexistente (como en La Palma)

uniendo, o sustituyendo, su advocación mariana titular por la de Dolores.

En La Palma la V.O.T. Servitas se fusionó con la Cofradía del Santo Entierro, constituyendo **una sola** Hermandad, y la advocación de Soledad que ostentaba su Virgen Titular, se cambió por la de Dolores de forma paulatina; sobre todo a **finales del siglo XVIII** coincidiendo con la concesión de la Bula Servita (1792). De esta manera, a comienzos de la segunda década del siglo XIX (año 1813), ya se había consolidado la nueva advocación de **Dolores que ostentaba la antigua Imagen de la Señora**. Así lo manifestaba un documento posterior el Presbítero D. Pedro Miguel Pérez Limón: “*...Me hice cargo en doce de febrero de 1813 de el cuidado y asistencia para los cultos y funciones de María Sma. de los Dolores...*”.

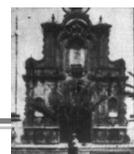
Concluido el largo paréntesis subsiguiente al terremoto de Lisboa de 1755, que originó el derrumbamiento de la vieja parroquia mudéjar y la construcción del actual templo barroco por el maestro alarife palmerino Fco. Díaz Pinto, esta señera y aristocrática Cofradía nombró en **1786** a los hermanos **D. Isidro y D. Juan Segundo Díaz Moneva** en los cargos de Hno. Mayor y Mayordomo respectivamente, que realizaron una fructífera labor durante nueve trienios (1786-1813) y lograron revitalizarla. De esta época -18 de septiembre de 1792- data la concesión de la Bula Servita por S.S. el Papa Pío VI otorgando “Indulgencias Plenarias” a todos los hermanos...

En el siglo XIX -época de considerable merma del patrimonio eclesiástico a causa de la desamortización de Mendizábal- la Cofradía Servita del Santo Entierro tuvo un gran valedor: el sacerdote palmerino **don Pedro Miguel Pérez Limón**, que ejerció como Mayordomo y administrador de sus bienes durante cincuenta años, desde el 12/2/1813 hasta la fecha de su fallecimiento (2/10/1863). Él supo insuflarle a la misma el aire romántico que hoy tiene y logró una notable mejora e incremento de su patrimonio artístico. Luego, le sucedió en el cargo **doña Catalina Díaz Mesa**, aristocrática y piadosa dama que se ocupó del fomento devocional a la Virgen de los Dolores y de la administración de la Hermandad hasta el fin de sus días (2/7/1887).

Un hecho trascendental en la etapa decimonónica fue **el traslado** de esta señera Cofradía



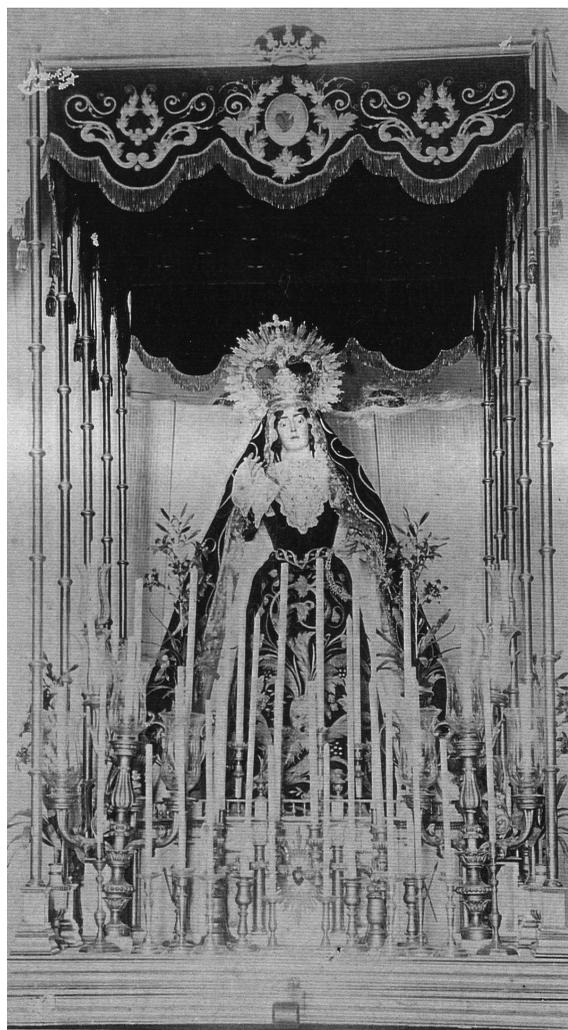
“...estrenó un traje bordado en oro...”



desde la Ermita del Valle -sede canónica desde su fundación- hasta la majestuosa Parroquia de San Juan Bautista en el año **1819**. Se construyó un nuevo **Retablo** para albergar las Imágenes del Cristo Yacente y de la Virgen de los Dolores, que se colocó en el fondo del crucero de la nave de la Epístola, lugar ocupado actualmente por otro de nueva factura, consagrado a N^a S^a de Guía. Su importe fue de **133.000 reales de vellón**, incluidos talla, dorado y estofado. El día de **su bendición -19 de septiembre de 1819-** se celebró Función Solemne con música y sermón. Para la ocasión la Señora de los Dolores estrenó un **traje bordado en oro** fino, compuesto por saya, corpiño, mangas y cíngulo.

Conocemos una descripción del mencionado Retablo a través de los Inventarios parroquiales remitidos por el Párroco **D. José Pérez Hinojosa** al Arzobispado de Sevilla en los años 1884 y 1910, respectivamente. Se componía de **tres cuerpos**. En el primero se encontraba el **Santo Sepulcro**, conformado por una urna con cristales y columnas de madera donde estaba depositada la Imagen de Cristo Yacente, de pasta y tamaño natural, envuelto en sábanas. El segundo cuerpo lo presidía la Efigie de Ntra. Sra. de los Dolores, de candelero, en un espacioso **Camarín** cerrado por cristales. Mientras que en su tercer cuerpo se remataba por el madero de la **Santa Cruz**. A la derecha e izquierda de la Señora se hallaban las Imágenes de **San Juan Nepomuceno** y de **San Antonio**, respectivamente. En la pared -a ambos lados del retablo- colgaban dos pinturas que representaban a **Santo Tomás** y a **Santa Teresa**.

En el referido Inventario del año 1884 **el Párroco**, D. José Pérez Hinojosa, informaba a las Autoridades eclesíásticas del Arzobispado de Sevilla de que **la Archicofradía Servita de La Palma estaba incorporada a la de Roma** y fue **establecida en la Parroquia de San Juan Bautista** en el año **1867**. También afirmaba el susodicho Párroco que él mismo ejercía el **cargo de Subcorrector de la Archicofradía**. Como testimonio de la veracidad que contienen las frases precedentes, transcribo textualmente las afirmaciones del Párroco Pérez Hinojosa, que dicen: “...**Archicofradía de Servitas, de la que es subcorrector el Pbro. José Pérez Hinojosa, incorporada a la de Roma, establecida en esta Parroquia desde 1867**”.



En resumen, la antigua e ilustre Cofradía de N^a S^a de la Soledad y Santo Entierro de Cristo de La Palma del Condado -fundada en la segunda mitad del siglo XVI- como ocurrió en Paterna del Campo y otras poblaciones de la Archidiócesis, sufrió un **gran impulso** en el siglo XVIII gracias al **establecimiento** en su seno de la Venerable Orden Tercera de Servitas, que posteriormente en la segunda mitad del siglo XIX (**Año 1867**) fue incorporada o **agregada a la Archicofradía Servita de Roma**, que radica en la Iglesia de San Marcelo de la ciudad Eterna.

D. Arcadio Menguiano González



A... LAS HERMANAS D^a M^a CARMEN JEREZ Y D^a JUANA V. PINTO



¡Cuántos comentarios dio de sí aquella fotografía en la sección de “La Imagen” del boletín “Santo Entierro” 2010!. Aquel grupo de hermanas de mantillas delante de nuestra Amantísima Titular, (estampa que se vino repitiendo en la década de los ochenta en la Estación de Penitencia), es el motivo de las siguientes preguntas. Las entrevistadas, dos amigas, son en esta ocasión nuestras hermanas M^a Carmen Jerez Martínez, propietaria de aquella instantánea, y Juani Pinto Díaz, que sacó la idea, quién también viene acompañada de su hermana Adela. Y sus enseñanzas y recuerdos, seguro que son colectivos para las tantas hermanas madrinas que en esos años, disfrutaron de una experiencia única.

¿De dónde partió aquella decisión? Responde Juani:

“Lo propuse yo, de haberlo visto en la Hermandad dónde pertenecía mi hermana en Huelva, la de las Tres Caídas, que sale los lunes santos, y me parecía muy bonito cómo resultaba con la Virgen del Amor para hacerlo aquí”. Y M^a Carmen apunta: “Verdaderamente fue una iniciativa que salió de dentro; ya que estábamos todas aquí

en la Hermandad, con nuestros novios, siendo colaboradoras de la Directiva, como Valle Pérez, Marcela López, Berni Márquez que nos cosía, Manuela y M^a Jesús Lepe, Juani Pinto, Joaquina Martínez que se quedó con su traje colgado por el fallecimiento de un tío y al otro ya se caso y no fue de mantilla, Rocío Díaz, Dolores Huelva, Pepi Martínez que entonces estudiaba... y Dolores Fernández, la camarista, que se movía más que nadie siendo la más mayor, a quién yo ayudaba en su tarea de vestir a la Stma. Virgen. Éramos unas doce colaboradoras, que teníamos a nuestra Hermandad como punto de encuentro, allí era nuestro salir, reuniéndonos incluso para comernos nuestras paellitas. Luego se añadieron otras como Estrella Millán, Loli Leal, etc...”. Juani: “Nosotras animábamos a todas, incluso recuerdo que en años siguientes, se unieron para vestirse amigas mías de cuando iba a la discoteca, haciéndose entonces hermanas de esta Hermandad. Todos los años se añadían alguna nueva hermana”.

Y al principio, ¿cómo se organizó? C: *“El primer año, en 1984, recién cambiados del Sábado al Viernes Santo no salimos porque llovía (que fue el único año que nos quedamos en la Parroquia). Nos presentamos en la Iglesia sobre unas seis hermanas madrinas”. J: “Entonces nos fuimos delante del paso de la Virgen y nos pusimos a llorar, de la pena que teníamos”. C: “Mientras que la Directiva se reunía, acudimos todas a la casa de Gertrudis Teba, dónde trabajaba Manuela Lepe que nos invitó a visitarla para rezar, con el fin de que saliera la Cofradía, i y qué contenta se puso de vernos!”. J: “Cuando nos pusimos alrededor de su cama, para rezar con ella, nos decía “No preocuparse que lo que Ella quiera es lo que se va a hacer esta tarde, ... pero lo mejor es no salir...””. C: “Gertrudis, con la paz que nos tranquilizaba, ya nos estaba haciendo aquella idea...”*

¿Y cómo os preparasteis? C: *“Todo el mundo colaborando. Las mantillas nos la pusimos el primer año en casa de Adela, en la calle Niebla. Fue una tarde muy bonita, echamos una tarde de preparativos preciosa... lo malo es que después llovió”. J: “Lo curioso es que no estaba el día muy malo, que las tormentas empezaron a salir de momento”. C: “Recuerdo que decidimos ponernos claveles blanco, en concordancia con la Virgen”. J: “Dudábamos entre llevar un canastito de flores, como en Huelva, velas, varas, pero se entendió de que no íbamos de gloria, sino de luto, de negro, y en un día como el Viernes Santo, y se creyó que lo más apropiado era llevar un rosario en la mano”.*

¿Qué acogida tuvisteis? J: *“Por parte de la Junta nadie estaba en contra. Y en la calle ninguna mala crítica, al contrario nos piropeaban señalando qué elegante iba la Cofradía”. C: “La expresión era: la hermosura que se le daba a esta Cofradía. Ten en cuenta que antes no iba muchos nazarenos como ahora, al no ir las mujeres (aunque yo me vestí una vez sin saberlo ni siquiera el cura) y el resultado engrandecía la Cofradía”. J: “Ni antes la gente tenía la manía de ponerse delante de los pasos,*



“...lo que Ella quiera es lo que se va a hacer...”



como ahora,... sólo en nuestra Hermandad, siendo Presidente tu marido, Manuel J. Rodríguez Teba, iba, con sus trajes oscuros, corbatas negras y medallas doradas, la Directiva que no fuera de nazareno, y nosotras entonces quedábamos delante; porque nos ofrecimos a la Directiva para ir dónde ellos lo estimaran conveniente”. **C:** “El segundo año, lo cogimos con más ganas aún. Fueron unos años muy satisfactorios -nuestros mejores años-, y después de 1989 -último año que fuimos- el pueblo lo echaba de menos por la grandeza que le daba este acompañamiento”.

¿Y por qué se enfrió? **C:** “Uno de los motivos fue porque entendíamos que se repetían siempre las mismas cara. Yo, además, ese año me casé. Pero si te puedo decir que no se desbarató por discusiones, sino por motivos personales, cambios de vida, la atención a la familia, cambiaba la situación, ... yo creo que si todas hubiésemos seguido saliendo, las mismas llegaríamos hasta estos días... Igual este año, también nos veis saliendo...” **J:** “Además un motivo fundamental, fue que ya en los últimos años las mujeres podían ir de nazareno, y ellas quisieron la novedad de vestirse con la túnica...” **C:** “Pero por el gasto no... El gasto era el mínimo, unos zapatos negros, unas medias, etc., los tienen cualquiera; las mantillas negras se prestaba quién no la tuviera o la comprara”. **J:** “Mira, mi hija el año pasado, cuando vio la foto, me dijo que estaba dispuesta con otras amigas a continuar con esta tradición. Porque realmente entonces era un privilegio ir tan cerquita de la Señora.” **C:** “La verdad que estaría precioso que saliera en el pueblo, aunque sea entre el público, como ocurre los Jueves y Viernes Santo en las capitales, como Sevilla, además en este pueblo hay muchas mantillas guardadas, ¡así que la saquen!”. **J:** “Da mucha solemnidad y seriedad para nuestro Viernes Santo”.

¿Cómo fueron vuestros años de Hermandad? **C:** “Nosotras colaborábamos con los hombres, no éramos Directiva propiamente -porque los Estatutos tampoco lo permitía-, sino que cuando era el momento de la pedida, íbamos en grupos de hombres y mujeres para no salir por separado en la calle; y después nos dedicábamos a las labores que nos dieran: repasar ropas, limpiar, lo que fuera... Todas hacíamos de todos. Y sin ningún problema nunca, -ni en tiempo de las cruces-. Y lo mismo estábamos en la Accesoría como en casa de Dolores, que era la segunda casa-hermandad”. **J:** “En aquel año que nos quedamos dentro, al día siguiente, la comida que teníamos nosotros para tomar después de la recogida, nos la comimos todos en la casa de Dolores,... poniendo una mesa larga en toda su casa y echamos allí todo el día”. **C:** “Nosotras además éramos las que preparábamos las tapas para la caseta de feria y para las verbena de las barriadas, repartidas entre las cocinas de Marcela y Dolores Huelva...” **J:** “Esta Hermandad nos dió algo muy bonito, que fue la convivencia con los demás, conociendo nueva gente, lo mismo jóvenes que mayores; que aporta mucho en tu vida porque aprende mucho de ellos”. **C:** “Y lo bueno era que estábamos las parejas, haciendo y viviendo este camino juntos, desarrollando la Hermandad incluso en nuestras casas, fuera de aquella Accesoría, y comprendiendo todo lo pasaba dentro, sin malas caras por estar unos dentro y otros fuera, sacando ideas incluso en tu casa”.

Añoramos todas, lo vivido veinticinco años atrás. Evocamos con emoción aquella ilusión que ahora actualizamos, y que nos ha venido extraordinariamente ¿verdad?. Sabed que contáis siempre con las puertas abiertas de esta Casa Hermandad.

Dña. Fátima Sánchez Soldán, 12/II/2011

De Izq. a Dcha: Juani Pinto, Petri Perez, M^a Carmen Jerez, Valle Benjumea, Rocío Díaz, Tere García, Manuela Lepe, detrás se intuye a Fátima Sánchez y a Manoli Martín. **En el tercer año, en 1986.**



CUANDO SEA ELEVADO SOBRE LA TIERRA, ATRAERÉ A TODOS HACIA MÍ

Observamos, como dentro de nuestras hermandades tenemos muy presente el símbolo de la cruz. En la cruz vemos a Cristo siempre con los brazos abiertos, invitándonos constantemente a entrar en su amor “Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré”. La cruz representa por tanto, este misterio del amor de Dios para con nosotros. Como dijo San Agustín, “La medida del amor es amar sin medida”.

Pero quizás se haya convertido en un símbolo acostumbrado que ya no nos lleva a la reflexión más que cuando nos pesa demasiado en la vida y creemos desfallecer de angustia.

La cruz se hace presente cada día, en cada momento de la vida, y debemos de rechazar la actitud anticristiana de la resignación. El cristiano ante el dolor, no se resigna, sino que como María al pie de la cruz, acepta aquello que es doloroso, pero que a la vez la une más profundamente con el Creador.

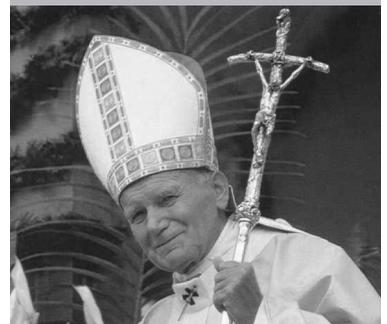
La cruz es hoy un signo de esperanza en medio de un mundo donde reina la ideología de la muerte, el hedonismo y el indiferentismo, pero que es llevado a hombros de jóvenes como mensaje de esperanza por todos los continentes.

La Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud, la Cruz de los Jóvenes, es una cruz de madera de 3,8 m de altura entregada a los jóvenes por Juan Pablo II en la jornada de 1984 en Roma. El Papa encomendó a los jóvenes la tarea de llevarla por el mundo “como símbolo del amor de Jesús a la humanidad”. En 2003 Juan Pablo II hizo entrega también de una imagen de la Virgen María para acompañar a la cruz en su “peregrinación”. Además de estar presentes en grandes encuentros, los dos símbolos realizan un recorrido visitando las diócesis católicas como preparación de Jornada Mundial de la Juventud.

Con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud que se realizará el presente año en Madrid, la Cruz de los Jóvenes se encuentra viajando por toda la geografía española, concretamente se encontrará en nuestra diócesis de Huelva en el mes de abril, y visitará nuestra ciudad el viernes 15, Viernes de Dolores, día que se realizará un Vía Crucis y posteriormente una Vigilia de oración en la Parroquia.

No perdamos esta oportunidad de decir con claridad que somos seguidores coherentes de Cristo. Vayamos a Madrid a reunirnos con jóvenes de todo el mundo que viven sus vidas desde la luz del Evangelio y así cumplamos con lo dicho por Jesús: “Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí”.

D. Antonio Fernández Albarrán
Seminarista de La Palma





DISTINCIONES DE LA R.M.O. DE SAN HERMENEGILDO

Cuando el Hermano D. Antonio López Díaz se dirigió a nuestra Camarista y luego me citó para hacerme partícipe de su interés en donarle a nuestra Amantísima Titular sus máximas condecoraciones, me cuestionaba viendo sus distintos despachos militares cuantas veces habrá mirado nuestro Teniente aquel escudo de armas de Artillería en Sevilla con su leyenda final de “MARIANA”, donde ahora deposita el tributo de sus méritos. D. Antonio nos fue claro y directo en la pregunta sobre que significaba para él Nuestra Señora de los Dolores, afirmándonos que “esto le venía por devoción familiar”. Y es que nuestro paisano de Siurot, a quién defiende en todo sitio y momento, que pasó en casi cuarenta años de servicios por las plazas de Sevilla, Valladolid, Granada, Cádiz y que tras pasar por el Regimiento de Artillería nº 14 de Sevilla acabó en el Mando de la Agrupación Logística de la Zona Interregional Sur, para después volver a su querido pueblo de La Palma, rinde ahora, motu proprio, su tributo a la Stma. Virgen de los Dolores. Y a Ella le entrega la Encomienda y Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, otorgadas por S.M. El Rey de España, D. Juan Carlos I, por Reales Cédulas de 1997, con Orden del Ministro de Defensa.



Será motivo de ofrenda a la Señora, devolviéndole el favor que sólo él sabe, haciéndole su particular homenaje que siempre se recompensa para él con las bendiciones que Ella viene repartiendo cuando pasa por su domicilio, con todo el entusiasmo contenido en aquel sector de la calle que desde la casa de su amigo Juan Leal trae hasta su propia esquina.

A nuestro Hermano D. Antonio, titulado Caballero en aquella Orden, se le concedió este galardón “en premio a la constancia en el servicio, fidelidad probada a la profesión y total limpieza de conducta en el desempeño de la misma”, compilación de valores que el Rey Fernando VII tuvo presentes para fundar la R. y M. Orden de San Hermenegildo, en 1814, y que muy bien se le puede magnificar a la Madre de Dios, entre sus muchas virtudes que exaltan los Evangelios: su constancia en el servir e intachable comportamiento. Honrándose nuestra Venerada Titular de ser portadora de los ideales que vienen a representar estas medallas que nuestro Hermano le entrega.

De cerca, analizando los detalles, en su contorno circular aparece en oro una efigie montada a caballo con una palma en la mano. Esto marca el carácter de verdadera Orden de Caballería que lleva inculcada la misma, como el Rey Fernando VII quiso para aquellos Oficiales que, con renuncia a sus propias conveniencias y libertades, dedicasen lo mejor de su vida al servicio de los Ejércitos, sufriendo los riesgos e incomodidades propios de tan penosa carrera, así como contribuyendo con su lealtad y acrisolado honor. Por eso para su mayor esplendor, en su origen se requería ponerla bajo la advocación de un Santo que acentuara las exigencias de ser Real y Militar Orden, tanto porque su santidad se soportara en su reinado como por el engrandecimiento de la Religión Católica, y por eso se dispuso que fuera San Hermenegildo, al concurrir en él haber sido Rey de Sevilla y Mártir por defensa de la fe católica.

Ahora en su etapa dorada, D. Antonio, se acuerda manifiestamente de la Señora, Aquella que le ponía lema a su escudo, y quiere que sea Ella la que custodie su historia y los años que le vengán; y lo hace con este hermoso gesto de donación que tantos hermanos repiten en las sucesivas ocasiones de sus vidas.

Sirva aquí el reconocimiento a él, su familia y a tantas familias hermanas que llaman a la puerta de esta Casa Hermandad, durante todo el año, entregando lo mejor de cada hogar para que sus Devotísimos Titulares, el Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de los Dolores, tomen por gratitud sus dádivas y limosnas.

D. Antonio J. Sánchez Félix
Secretario I



REESTRUCTURACIÓN DEL ITINERARIO

Desde este Viernes Santo, la Estación de Penitencia tras su salida por la Pza. España tornará por la Calle S. Juan y subirá por Párroco Paulino Chaves, continuando por Real, para acceder a la Calle San Sebastián a través del interior de la plaza, por delante de la Ermita del Santo, continuando después por las calles de siempre, con la salvedad de cambiar el sentido de tránsito para el sector final, de tal manera que primero se subirá por Sta. Joaquina de Vedruna y luego se acercará hasta nuestra Parroquia por Rey Juan Carlos I, llegando desde la Calle Cristo de la Buena Muerte. Con esta modificación, observando los horarios actuales, se busca mayor agilidad en el discurrir de la Cofradía sin aumentar cuantitativamente las distancias y conllevando un mayor lucimiento, una mejor organización y seguridad (se evita la peligrosidad de la intersección por la A-493), acercando además el recorrido al sector poblacional de la Pescadería.

EFEMÉRIDES

Este año se cumple el LXXV aniversario de la Venida de la S^a Virgen de los Dolores desde Valverde y el próximo año, en el día del Patrón de España, también serán las bodas de diamantes de la Bendición del S^o Cristo de la Buena Muerte en el entonces Convento del Rebaño de María. Para celebrar estas conmemoraciones extraordinarias esta Hermandad quiere centralizar sus trabajos en tres aspectos: el culto, la formación y la caridad, respetando la programación de nuestra Parroquia, con ocasión de la Coronación de N^a S^a del Valle, y participando esta Junta de Gobierno expresamente en todos sus cultos y actos jubilosos.



TALLADO DEL PASO DE MISTERIO

El pasado domingo 20 de marzo, se recibió con mucha expectación entre un público no previsto, las nuevas tallas montadas en el paso, que ha ejecutado D. Francisco J. Pineda García, concluyendo con los trabajos principales del tallado en la madera de cedro real para las cresterías, el canasto, las cartelas, el baquetón y los respiraderos, a los que en años anteriores también se unió los candelabros y cuyo conjunto se bendicirá el próximo Viernes de Dolores. Este único proyecto que fija los objetivos patrimoniales de esta Hermandad, con la colaboración de hermanos suscriptores y las actividades ordinarias de la misma, ha llevado a realizar el VI Certamen de Música Cofrade del Condado, con la actuación de las siguientes formaciones: Bandas de CC. y TT. Virgen del Pilar de Villafranca de los Barros, de Ntro. P. Jesús Nazareno de Cazalla de la Sierra, de Ntro. P. Jesús Cautivo y Santiago de Aznalcázar y Sanlúcar la Mayor, y las Agrupaciones Musicales del S^o Cristo de la Bondad de Alcalá de G^{ra} y de Ntro. P. Jesús de La Palma.

SECRETARIADO SERVITA HERMANDADES

Nuestra Hermandad ha constituido junto a 14 hermandades más de toda Andalucía el Secretariado Servita, que se ratificó el pasado 19 de diciembre por nuestro Prior General de la O.S.M con sede en Roma, aprobándose, además, un ideario con el objetivo de articular las relaciones entre cada una de las hermandades y éstas con la Orden. Actuó de testigos el Delegado de los Grupos Laicos en la Provincia Española y el Consejero General de la Orden de los Siervos de María. Por su parte quedó establecido el Encuentro de Pascua en Pozoblanco para el próximo 29 de mayo.





CULTOS DEL SEPTENARIO

Siguiendo la iniciativa del pasado año, el último día del Septenario serán homenajeados nuestros hermanos más veteranos que siguen: D^a María Soldán López, D^a Sebastiana Villa Sancho, D. Francisco Pichardo Calero, D. Ignacio Robledo García, D. Matea Pichardo Pérez, D. Antonio Peña Pachón, D^a Purificación Leal Huelva, D. Ignacio López Roldán, D. Dolores Correa Casado, D. Joaquín López Cárdenas, D. Eleuterio Pérez Casado, D. Antonio Bartolomé Sánchez Cárdenas, D. Pedro Varela Barroso, D. Bartolomé Jerez Pichardo y D. Francisco Reyes Asenjo. Por su parte, cada día de cultos estará dedicado a un sector afín a esta Hermandad, para concluir el Viernes de Dolores, con la Función Principal de Instituto, adelantada esta vez a las 19:30 h, que será presidida por el Excmo. y Rvdmo. Obispo de Huelva, Mons. José Vilaplana.

INICIATIVA SOLIDARIA

Entre las aportaciones con las que se contribuye a lo largo del año, como la Bolsa de Caridad de la pasada Convivencia Nacional de Hermandades de la Soledad en San Fernando (Cádiz), y que finalmente terminan por conocerse, destacamos la iniciativa que partió de la propia Cuadrilla de Hermanos Costaleros de la Virgen, para auxiliar a la Familia Rasgado Pavón en rehacer la situación anterior a la quema de su casa, cuyo agradecimiento hizo público el mismo Ildefonso Rasgado, ante la Televisión Local.



NUEVOS TRABAJOS DE ORFEBRERÍA

Este año saldrá totalmente terminada las cresterías en plata de ley que se han venido labrando en los talleres sevillanos de Orfebrería San Juan, y que ha sufragado la Comisión gestionada por los jóvenes y colaboradoras, concluyendo así el proyecto que se inició a principios de los 90 cuando se rompieron las antiguas cañas doradas del paso de palio. Por su parte, también motivados por los desperfectos sufridos en la pasada Estación de Penitencia, este año se estrenará nuevas jarras de plata, donadas por distintas familias devotas de la Stma. Virgen. Su diseño de tibores o ánforas de fínal del barroco francés reproduce motivos de la antigua Corona de la Virgen y de las anteriores piezas de orfebrería que completan el palio.

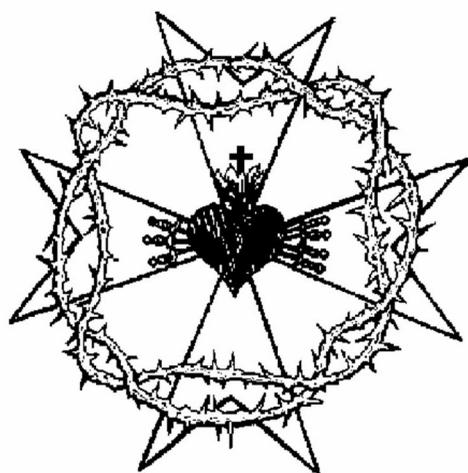
PREPARACIÓN

Redundando en noticia anterior, esta Hermandad Servita del Santo Entierro, con su Junta de Gobierno al frente, viene aprovechando todas las oportunidades de formación mariana que le viene brindando la Parroquia y organiza la Hdad. Patronal, para vivir directamente estos momentos cercanos a la Coronación Canónica. E invita a todos sus hermanos a sumarse a este extraordinario evento, del que venimos renovándonos por convivencias, misiones, rosarios, conferencias, etc... y que en los próximos meses se sucederán con nuevas ocasiones para acercarse a la figura de la Virgen, Ntra. Sra. del Valle; como viene ocurriendo ahora con en el acompañamiento especial en nuestros Cultos y Estación de Penitencia. Entre estos preparativos espirituales, nuestra Junta de Gobierno ha acordado ofrecerle, a su divino Niño de Dios, los nuevos Zapatitos que luzca en su Coronación Canónica, en tanto que en 1999 ya le entregó a su Madre nuestra primera Insignia de oro.

TU HERMANDAD ONLINE

Sigue las noticias de tu Hermandad en nuestra web www.santo-entierro.com y todo el año estarás infomado de cuanto acontece... Y si envías tu e-mail a: hermandad@santo-entierro.com, te contamos en primicia lo último que se decide en la Junta de Gobierno, haciéndote partícipe de las novedades que vive tu querida Hermandad.





Cajasol | **Obra Social**